

PARADIGMAS EDUCATIVOS NO FORMALES DE LA GENERACIÓN ‘Z’ CUBANA

Buenaventura Rubén Rigol Cardona y Erik Reyes Gómez

El tratamiento a la juventud desde el gobierno cubano ha sido particularmente intenso desde la ideología, al punto de que a nivel nacional se dirige por la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y el Partido Comunista de Cuba (PCC). En orden decreciente de edad, las organizaciones que asesora la UJC son: Federación Estudiantil Universitaria (FEU) para estudiantes universitarios; Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM) para adolescentes y Organización de Pioneros José Martí (OPJM) de los niños.

Podría suponerse una homogeneidad de criterios dentro de los jóvenes por esta dirección política, que en ocasiones se manifiesta marcadamente como “unanimidad aparente.” Sin embargo, las transformaciones sociales, económicas y políticas ocurridas en Cuba en los últimos 13 años han influido en un cambio en la manera de manifestarse y comportarse de los jóvenes.

Se marca ese tiempo, según los autores, porque en el año 2006 Fidel Castro Ruz, Presidente de Cuba desde 1976, transfirió esa responsabilidad a su hermano Raúl Castro Ruz. El nuevo período de dirección en Cuba tuvo: consultas populares y en las instituciones de aspectos importantes, la liberación de la compra de teléfonos celulares, el acceso amplio de los particulares aunque todavía muy oneroso a Internet, la compra-venta legal de autos y viviendas, etc.

Especialmente se promovieron jóvenes y adultos jóvenes a importantes cargos, que disminuyeron la edad promedio de los máximos órganos de dirección

del país (Consejo de Estado, Consejo de Ministros, Asamblea Nacional de Poder Popular). Tal indicador, así como la cantidad de mujeres y negros en las instituciones se recurren por los dirigentes cubanos en sus discursos.

Dentro de las filas partidistas ocurrió el proceso “mirarnos por dentro” del que salieron a relucir muchos frenos a la productividad en la economía de bienes y servicios, y tímidamente otros aspectos a mejorar del sistema político. Tales frenos se denominan popularmente “bloqueo interno”, término reconocido en el órgano oficial de prensa escrita Granma en la presidencia de Miguel Díaz-Canel, el actual presidente, solamente en los meses de mayo y junio de 2019.

Para Raúl Castro Ruz, primer secretario del PCC, “La juventud cubana está llamada a tomar el relevo de la generación fundadora de la Revolución y para conducir la gran fuerza de las masas requiere de una vanguardia que convenza y movilice.” Sin embargo, la juventud de los años 1970 a 1990 es muy diferente de la actual.

En esta ponencia se analizan los paradigmas educativos no formales de la generación “Z” cubana, que incluye a los individuos nacidos entre los años 1993 y 2010. Es decir, que a este momento cuentan con menos de 26 años de edad. Se escogieron los paradigmas no formales porque los expresaron estos jóvenes encuestados en “momentos de la verdad”, luego de comentar algunos aspectos de la vida en la sociedad cubana.

DESARROLLO

En Cuba la etapa de la juventud está de 14 a 30 años, porque en nuestras condiciones, en esa etapa el individuo madura y, por tanto, a ese sector de la población se dirigen las políticas de juventud [Almeida, 2014]. Al interior de este grupo de edades hay 3 subgrupos: Juventud temprana (14 a 17 años); Juventud mediana (18 a 24 años); y Juventud tardía o madura (18 a 30 años).

Aunque la juventud no es homogénea y su ubicación espacial como grupo social rebasa los límites del barrio o la localidad, existen elementos comunes [Gaviria, 2015]: es la edad de las iniciaciones (social, sexual, política, etc.); es la edad de las crisis (religiosa, de autoridad, ideológica, etc.); y es la etapa en la que se aprende a darle un sentido a la vida. Esto les da un carácter especial a los jóvenes, que toman distancia de otros grupos sociales—como los adultos—cuando particularmente exteriorizan su condición en la simple conversación cotidiana.

El indicador internacional **Índice Global de Desarrollo Juvenil** del Commonwealth Youth Programme [Rodríguez, 2015] posee 5 dominios principales: Educación, Salud y bienestar, Empleo, Participación política y Participación cívica. Se aplicó en 2013 a 179 países. Cuba clasificó entre los “gobiernos neo-desarrollistas”, con un valor de 0,79, valorado de alto. Se diría que Cuba tiene más desarrollo juvenil que muchos más países. La cuestión es cómo se manifiesta dicho desarrollo juvenil y qué implicaciones tiene para el futuro de Cuba.

Se parte de la visión oficial, que no siempre se divulga adecuadamente, de donde se extrajeron los siguientes elementos y se resaltan los aspectos relevantes en su explicación:

- La participación política de la juventud cubana se manifiesta en involucrarse en las actividades propias, que puedan indicar compromiso y respaldo o rechazo al sistema político [Peñate, 2013], como son: contribución a cumplir los objetivos de sus centros de trabajo o estudio, labores voluntarias, asambleas, actividades de la defensa, procesos electorales, votaciones, actos políticos, concentraciones y marchas, en organizaciones de masas y políticas [Central de Trabaja-
- jadores de Cuba (CTC), FEU, Comités de Defensa de la Revolución (CDR), Federación de Mujeres Cubanas (FMC), UJC y PCC]. En resumen, la juventud asumió en diversos espacios, los debates que se producían y, aunque resultaba difícil asimilar y concientizarse de ese momento histórico de la sociedad cubana, Fidel Castro, consecuente con su proyección histórica, la catalogaba como principal protagonista en la lucha.
- La fuente anterior abunda que creció la participación juvenil, aunque **ésta ha sido eminentemente movilizativa**, lo cual no constituye un rasgo distintivo de los procesos participativos vinculados al ejercicio del poder.
- La movilización, con la presencia de la juventud en la actividad convocada, se asume en ocasiones como respaldo político o consenso en torno al liderazgo y la forma de dirigir la sociedad, proyección que puede conducir a una *apreciación equivocada de la realidad política*. Prueba de esta tendencia es que la población la entiende como incorporación a las tareas que se convocan por las distintas instancias de dirección, para solucionar problemas concretos, a la emisión y encauzamiento de juicios y opiniones, y no considera su potencial involucramiento en la toma de decisiones. Estos rasgos manifiestan la *proclividad al formalismo* (de quienes participan) como tendencia prevaleciente en los espacios (donde se participa) y procesos de participación (cómo se participa).
- Estas realidades tienden a enfocar a los jóvenes como objetos de los procesos políticos, y se subestima su capacidad protagónica como sujetos de la transformación de su propia realidad. Por ello *los jóvenes perciben el quehacer sociopolítico como rutinario y aburrido*, lo que limita las motivaciones y el desarrollo del sentido de pertenencia.
- Se aprecia una *disminución de la necesaria sintonía entre los discursos institucionales oficiales y la forma en que los jóvenes perciben y se enfrentan a la vida social* en su realidad concreta. Esta divergencia se manifiesta en la vida cotidiana como doble moral.
- Se produce la *oposición entre lo institucional oficial y lo informal*, propio de la vida cotidiana, que ocasiona manifestaciones sociales disruptivas.

Ello repercute en las personas y propicia una crisis de valores y el desarrollo de conductas corruptas, justificadas tácitamente por una parte de la población con un efecto sumamente negativo en las nuevas generaciones.

- Producto de los procesos acaecidos desde los años 1990, el paradigma asociativo juvenil se ha afectado. Contrariamente al aporte realizado, *existen dificultades que lastran el trabajo de las organizaciones juveniles como vías de socialización de la juventud.*
- Las organizaciones juveniles han mostrado *limitada capacidad de controlar efectivamente la actividad del Estado y la concepción de la política, en particular la asociada con los jóvenes.*
- No obstante lo enunciado en sus objetivos programáticos, *las organizaciones asumen la socialización como adaptación al medio y no como desarrollo de la creatividad y el protagonismo juvenil.* Por esta razón se han transformando en medios para ejecutar tareas, lo que no le permite erigirse en un espacio de participación política activa y empoderamiento de los jóvenes, afectando su capacidad para el desarrollo de identidades.
- En el contexto de la crisis, *las aspiraciones de bienestar material no se satisficían con los mecanismos de estudio y empleo, válidos para una adecuada inserción social.* Por tal razón, una parte de los jóvenes asumieron alternativas, promovidas socialmente (la inserción en la economía emergente), o informales y hasta ilegales (en la economía sumergida, y asociadas a la prostitución, el proxenetismo, la mendicidad, la drogadicción y el delito), que produjeran ingresos y bienestar inmediato, típicas de comportamientos marginales.
- Se evidenció también la *selectividad del empleo en un grupo de jóvenes*, cuya situación socioeconómica les permitía satisfacer sus necesidades y mantenerse desocupados; igualmente, la emigración hacia las cabeceras provinciales, la capital del país y el exterior, han constituido una alternativa extendida entre los jóvenes. Varios de estos comportamientos se perciben por otros autores como *tendencias de desintegración social.*

Teniendo lo anterior como base se declararán los materiales y métodos empleados, que permitieron arribar a las conclusiones de la ponencia.

Las nuevas dinámicas juveniles se exploraron en una muestra de 7 estudiantes de 5^{to} año de una carrera de ciencias técnicas, no militantes de la UJC, y externos (no becados). La población consta de 32 integrantes, con 4 militantes de la UJC. Hubo 5 estudiantes del sexo masculino con 23 años de edad y 2 estudiantes del sexo femenino con 22 años de edad. La diferencia de edad es porque los estudiantes del sexo masculino deben cumplir 1 año del Servicio militar activo.

La muestra comparte estas características: hasta el momento no se ha medido la dinámica del grupo; mantienen buenas relaciones interpersonales; cuando no hay actividades docentes se agrupan, se unen en las actividades extracurriculares y abordan temas personales por lo que comparten intereses; la investigación es exploratoria: no se conoce el comportamiento de todos los cuestionarios en jóvenes de nacionalidad cubana; los estudiantes de ciencias técnicas no están familiarizados con algunos términos de las ciencias sociales, de donde provienen los cuestionarios; y comparten la tendencia al pragmatismo en la toma de decisiones, lo que penaliza la faceta humanista para favorecer la tecnología.

Los cuestionarios aplicados son los siguientes, previo consentimiento anónimo de los jóvenes: (1) Test OTIS sencillo de inteligencia; (2) Cuestionario 16PF de Cattell para la personalidad; (3) Cuestionario de valores de los cubanos; (4) Cuestionario de modelo estructural de evaluación de la democracia; (5) Cuestionario de problemas y causas de la juventud; (6) Cuestionario de definir la juventud por la participación; (7) Cuestionario para identificación nacional; (8) Cuestionario para inactivos políticos; y (8) Cuestionario evaluando el taller. El extracto de los resultados obtenidos se muestra a continuación:

Test OTIS sencillo de inteligencia

Las pruebas OTIS fueron creadas por Arthur Otis. Se tomó el OTIS sencillo [Gerardo y Vitre, 2012] como prueba de gran aceptación en selección de personal porque es un instrumento breve de gran capacidad de predicción. Posee 75 reactivos para 30 minutos de aplicación. La calificación indica con precisión la po-

sibilidad de desempeñarse con éxito en situaciones que requieren aprendizaje. El test indicó 5 estudiantes con inteligencia media y 2 con superior.

Cuestionario 16PF de Cattell para la personalidad

R. B. Cattell ideó para medir la personalidad una prueba de 374 preguntas o “Cuestionario de 16 factores de la personalidad” (16PF). A partir del análisis factorial se describen 16 rasgos de la personalidad. En esta investigación se empleó la forma “C.” Los materiales requeridos fueron: cuestionario de 105 preguntas con 3 respuestas, hoja de respuestas, hoja de perfil y lápices [González, 2007]. La regularidad fueron 3 estudiantes con pensamiento concreto, 5 con impulsividad y 5 con sentido del deber;

Cuestionario de valores de los cubanos

Los valores son motivaciones abstractas profundamente enraizadas que sirven de guía al individuo además de justificar o explicar actitudes, normas, opiniones o acciones; y pueden reflejar cambios sociales importantes en comunidades y países. Es decir, se trabajó la idea de que al conocer mejor los valores de los cubanos, nos acercáramos a la identidad nacional.

En el contexto latinoamericano la investigación es frecuente. Existen estudios de cualidades y defectos de argentinos, chilenos, uruguayos, bolivianos, paraguayos, ecuatorianos, etc. Se utilizó el cuestionario de Ramón León [León, 2010] quien estudió 691 estudiantes (414 mujeres y 277 hombres, de 16 a 60 años), con 2 reactivos: 10 cualidades o valores positivos y 10 defectos o valores negativos del peruano promedio. Los jóvenes se vieron más trabajadores, emprendedores, solidarios, creativos y orgullosos que lo usual. A la vez, se vieron honestos, ambiciosos, ordenados y planificadores. En antivalores, el cubano promedio es más gastador y hablador. Es normal en vagancia, corrupción, conformismo y envidia. Posee bajos fatalismo, individualismo, pasividad y acomplejamiento. Sólo 1 estudiante no puntuó los valores negativos.

Otro enfoque de los valores de los cubanos se realizó con la teoría de los valores humanos de Shalom Schwartz [Schwartz, 2007]. La misma se basa en referencias empíricas sólidas, que facilitan analizar las relaciones causales entre valores y dimensiones de la de-

mocracia, y actúan como variable intermedia entre el desarrollo económico y el proceso de democratización [Carratalá, 2016]. En relación con lo último, [Inglehart y Welzel, 2006] plantean que la mejora de las condiciones económicas en la población cambia el sistema de valores de la sociedad que, a su vez, influyen en la esfera institucional, y esto forma parte de nuestra base conceptual.

Schwartz establece 10 valores tipo para responder a los problemas de la condición humana, que son dimensiones culturales que reflejan aspectos básicos de la sociedad para regular la actividad humana. Según él, los valores tipo se agrupan en 4 dominios con su correspondiente oposición, orientaciones más amplias y universales, según la afinidad de los contenidos motivacionales; y estructura las relaciones que tienen consecuencias sociales, psicológicas y políticas en forma de lógicas y conflictos, lo que será importante para el estudio de la democracia.

Los jóvenes consideraron que el cubano promedio: se ve muy estimulado para la apertura al cambio; está de acuerdo con el universalismo de autotranscendencia y el logro de autopromoción; es neutral para la autonomía, la benevolencia, la tradición, la seguridad, el poder y el hedonismo (de la autopromoción); y posee poco hedonismo (de la apertura al cambio) y la conformidad (de la conservación). Esta parte fue difícil para los estudiantes, y se debe revisar a futuro para hacerla más entendible, pues la formación de ellos difiere en las categorías empleadas en las fuentes.

Cuestionario de modelo estructural de evaluación de la democracia

El modelo estructural de evaluación de la democracia de los jóvenes españoles [Carratalá, 2016] se aplicó a los jóvenes cubanos. Se observó que las percepciones de los estudiantes de la sociedad cubana condicionaron las respuestas, lo que se manifestó al inicio con preguntas directas e intranquilidad. La situación se manejó como que los cubanos participaron recientemente en una consulta popular sobre la Constitución, sirviendo esto de atenuante para que sus respuestas fueran veraces. Los resultados se muestran en la Figura 1. Los jóvenes se declararon neutrales para evaluar los procedimientos e instrumentos de la democracia cubana, pero la valoraron en desacuerdo.

Figura 1. Modelo estructural de evaluar la democracia en jóvenes cubanos

Dominio:	Pun-taje:	Resul-tados:	Dimensión:	Pun-taje:	Resul-tados:
Abierto al cambio			Procedimental		
Tener ideas nuevas y ser creativo.	3,57	Muy de acuerdo	Discute de política antes de decidir el voto.	2,29	Neutro
Intentar cosas nuevas y diferentes.	3,43	De acuerdo	Opta por partidos con alternativas distintas.	2,14	Neutro
Buscar la diversión y cosas placenteras.	3,14	De acuerdo	Desea libertad de la oposición de criticar al gobierno.	2,00	Neutro
Dominio: Autotranscendencia	Pun-taje:	Resul-tados:	Dimensión: Valorativa	Pun-taje:	Resul-tados:
Trata con equidad e igualdad de oportunidades.	2,86	De acuerdo	Considera que los medios dan información fiable.	1,14	En desacuerdo
Cuida la naturaleza y el medio ambiente.	3,43	De acuerdo	Se protegen los derechos de las minorías.	2,00	Neutro
Dominio: Conservación	Pun-taje:	Resul-tados:	Dimensión: Instrumental	Pun-taje:	Resul-tados:
Desea actuar siempre correctamente.	3,29	Neutro	El gobierno protege de la pobreza.	2,14	Neutro
Dominio: Autopromoción	Pun-taje:	Resul-tados:	El gobierno reduce las diferencias en los ingresos.	1,86	Neutro
Anhela tener éxito y que le reconozcan los logros.	3,43	Neutro			

Fuente: Ver texto.

Cuestionario de problemas y causas de la juventud

Esta parte de la investigación se compone de 6 partes relacionadas entre sí.

- Se le solicitó a los estudiantes que definieran los principales problemas de la juventud cubana. Se dejaron 5 renglones en blanco, o pregunta no guiada para evaluar capacidades de redacción y síntesis. Hubo 1 estudiante que no respondió. Las opiniones están divididas entre materialistas (estudiantes 3 a 5) y postmaterialistas (estudiantes 1, 2 y 6). Se contrastó la información anterior con lo planteado por las autoridades cubanas en un estudio de los principales problemas identificados en la juventud por orden de importancia en 15 países de América Latina [Rodríguez y otros, 2005]. En esa fuente se plantean en orden de importancia: 1- poder adquisitivo de los ingresos, 2- satisfacer sus necesidades de vivienda y 3- recreación. Existe concordancia con el primer problema, expresado en términos de consecuencias. El segundo y el tercer problemas no se observaron.
- Se le indicó a los estudiantes que marcaran las causas de los principales problemas de la juventud, según 5 grupos de problemas que abarcaron 25 temas. Los temas de los problemas que se presentaron parecen ser suficientes y exhaustivos, y no se señalaron otras causas por los estudiantes.

Los problemas más puntuados fueron: crisis económica y/o políticas de ajuste, débil acceso y apoyo a proyectos productivos, desigualdad socio-económica, discriminación y exclusión, pobreza y falta de participación juvenil.

- Se indagó la mejor jerarquía administrativa del organismo gubernamental de juventud en Cuba, con 8 opciones: 3 estudiantes se manifestaron por un Consejo nacional de juventud, 1 por una Dirección nacional de juventud, 3 no respondieron, y ninguno se manifestó por un Organismo político de un partido. Esa última opción existe actualmente en Cuba. Quizás esa pregunta debe llevar una introducción para hacerla más entendible, en lo relacionado con el alcance observado de cada opción desierta.
- Se presentaron 4 paradigmas para abordar las vidas de los jóvenes [Krauskopf, 2005]. El cuestionario se basa en [Romero y otros, 2015], quienes plantean que aunque han ocurrido cambios en la manera en que la gente joven en Colombia se percibe y en el nivel de atención que reciben, la evolución ha sido lenta. Estos paradigmas pueden asociarse con 3 aproximaciones a políticas y programas de la juventud, de acuerdo a las cuales surgen diferentes estrategias de política, programas y atención a temas de juventud. En las políticas públicas cubanas de juventud, explícitas e implícitas, se pueden ver fácilmente mezcladas todas las aproximaciones de política y los paradigmas de las etapas juveniles mencionados por [Krauskopf, 2005], con excepción de la segunda. Los estudiantes debían marcar el modelo que tiene su país, y el que debería existir. Los resultados fueron: 3 estudiantes creen que el país tiene un paradigma de "Transición a la adultez"; 2 creen que el país tiene un paradigma de "Juventud ciudadana"; y 1 cree que el país tiene un paradigma de "Actor estratégico para el desarrollo." Solo 1 estudiante no respondió. Con respecto al modelo que debería existir, 2 estudiantes creen que el país necesita un paradigma de "Actor estratégico para el desarrollo" y 5 estudiantes no respondieron. Quizás esa pregunta en particular debe llevar una introducción para hacerla más entendible.

5. Se indagó en el compromiso del gobierno de su país con las políticas de juventud en éste. Para [Russell y Solórzano, 2001], tal compromiso se ubica en 4 categorías. Para los estudiantes las opiniones están divididas y equilibradas en 3 categorías: Existencia de una política explícita de juventud y de políticas sectoriales de juventud; Existencia de una política de juventud explícita y de políticas sectoriales explícitas de la juventud. Hay un ministerio de la juventud; y Hay políticas explícitas sectoriales para los jóvenes, pero no hay política de juventud explícita o ministerio de la juventud.
6. Se solicitó la tipología de joven que mejor se ajusta a su persona, según sus percepciones y orientación hacia la política. Se introdujo el matiz de qué es y qué significa la política para otros jóvenes (mexicanos y españoles). [González, 2014] citando a [Megías, 2006] distingue 2 tipos y 5 tipologías de joven por sus percepciones y orientación hacia política. Se señalaron: “gran desinterés”, “rechazo” e “interés desde medios alternos a los partidos.” Los jóvenes manifiestan que se enrolan en actividades diarias (deportivas y universitarias) y semanales (culturales). Consideran conocer de los siguientes temas: participación ciudadana, Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y gobernabilidad democrática; mientras que confiesan desconocer de políticas públicas y anti-corrupción.

Cuestionario de definir la juventud por la participación

Los jóvenes indican que su principal motivación para participar son los intereses profesionales, se desmovilizan al lograr su objetivo o no percibir amenaza, y que no participan por escasez de recursos. Su nivel de participación es medio en actividades políticas o públicas y en elecciones nacionales; y consideran de media efectividad las estrategias de participación ciudadana en Cuba.

Cuestionario para identificación nacional

En los últimos años se suele distinguir entre distintas formas de patriotismo y lealtad a la nación con el objetivo de diferenciar manifestaciones deseables e indeseables, en términos democráticos [Blank y Schmidt,

2003]. La propia historia de la Cuba de las últimas 7 décadas es bien representativa de algunos elementos que se abordan en este cuestionario.

Se emplea un modelo integrador de patriotismo constructivo [Cohrs, 2004], definido por una combinación de identificación nacional, la adopción de valores democráticos y la voluntad de implicación política. Los patriotas constructivos debían puntuar muy alto las dimensiones de identificación y de proceso y darán mayor importancia a objetivos postmaterialistas. Se distinguen además el pseudopatriotismo [Adorno y otros, 1950] y el patriotismo auténtico.

Para la dimensión de contenido, se utilizó el indicador de postmaterialismo de [Inglehart, 1971] marcando sólo 2 de 4 elementos. Los estudiantes se clasificaron como postmaterialistas (1), mixtos postmaterialistas (2), mixtos materialistas (3) y materialistas (4), en función de los 2 objetivos más importantes de los 4 siguientes: “mantener la ley y el orden en su país”, “dar a la gente mayor participación en las decisiones políticas”, “controlar el alza de los precios”, y “proteger la libertad de expresión.” El 1^o y el 3^o son objetivos materialistas, el 2^o y el 4^o son objetivos postmaterialistas.

Los estudiantes puntuaron alto la identificación nacional pero mayoritariamente poco interesados en política; se consideran con objetivos materialistas; y se identificaron con el patriotismo auténtico, aunque 1 estudiante no respondió esa pregunta. Se rechazó al pseudopatriotismo.

Cuestionario para inactivos políticos

El objetivo del cuestionario sería explorar las posibles causas de una actitud apática de los individuos hacia la política. ¿Se culpa al sistema político? ¿Se culpa a la clase política, el componente más visible del sistema? ¿Se culpa a las condiciones de vida, que lo alejan de la participación? ¿Hay un *mea culpa* del individuo? [Romano, 2015].

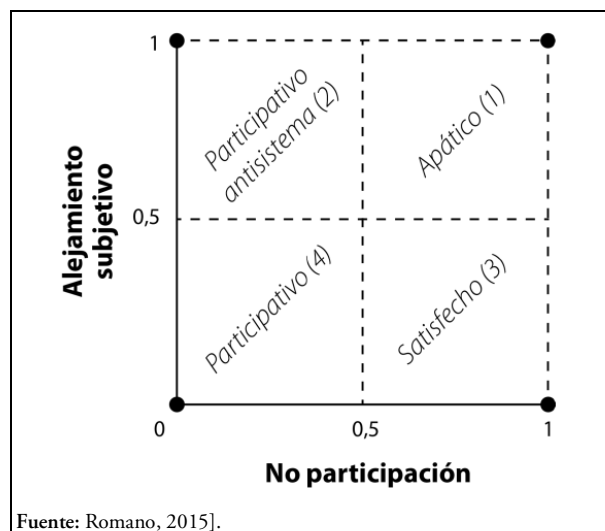
[Rosenberg, 1955] concluyó que hay 3 respuestas a por qué las personas pierden interés por la política: consecuencias “amenazantes” de la actividad política; su futilidad; y ausencia de estímulos para actuar. En sus términos: “En una sociedad democrática, la política es controversial, y la controversialidad, aunque puede fomentar el interés, también acarrea conse-

cuencias interpersonales potenciales que pueden promover la inactividad política.”

[Romano, 2015] definió la apatía política como el alejamiento subjetivo del sistema político del que se forma parte, caracterizado por una negativa voluntaria del sujeto a ofrecer inputs a dicho sistema. El siguiente paso es su operacionalización. La apatía supone un continuo en 2 dimensiones (ver la Figura 2). Los 4 extremos del plano suponen casos ideales. En alejamiento subjetivo se obtuvo un valor de 0,42473 y en no participación se obtuvo 0,5178. A pesar del pequeño margen en no participación, los jóvenes estudiantes están “satisfechos” (no son apáticos políticos) y tienden a la no participación, sin alejamiento subjetivo del sistema (cuadrante 3).

[Connelly y Field, 1944] razonaron que un individuo que está conforme con el sistema del que forma parte, muchas veces deja de participar porque no cree que haya algo que valga la pena cambiar. La cercanía afectiva entre el sujeto y el sistema es la razón de la falta de participación, por lo que no se podría considerar apático el grupo de estudiantes.

Figura 2. Valores del concepto de apatía por sus dimensiones



Cuestionario evaluando el taller

A manera de retroalimentación se solicitó a los estudiantes que evaluaran su experiencia en estas actividades. Las respuestas se utilizarán para adaptar y mejorar los programas futuros. Se utilizó la clave de respues-

tas: 5- excelente, 4- bueno, 3- satisfactorio, 2- necesita mejorar, 1- muy pobre.

La evaluación general fue de $(3,56 \pm 0,71)$, donde el primer valor indica la media aritmética y el segundo valor la desviación típica.

Se consideró de satisfactoria a buena la actividad, con tendencia a buena. El proceso es estable con un coeficiente de variación inferior al 20% (19,94%), que se obtuvo de dividir la desviación típica entre la media aritmética. Además, se calculó el índice de capacidad potencial de proceso (C_p) con valor de 0,4694. También se calculó el índice de capacidad real de proceso (C_{pk}), con valor de 0,2629. Tal puntuación sugiere la necesidad de modificar el proceso de enseñanza-aprendizaje, debiéndose implementar las sugerencias expuestas en el texto para llegar al valor del índice de capacidad potencial de proceso. Adicionalmente se indagaron los aspectos que le gustaron y/o disgustaron a los estudiantes, con estas respuestas:

- En el taller se tocan temas importantes de interés, creo que lo principal es permitirme expresar mis opiniones y puntos de vista.
- Creo que podrían incluir otros temas de interés para los jóvenes, no solo política.
- En general me gustó el test, gracias por la invitación.

Para [Castro, 2019], quien defiende la gestión no estatal en un clima de legalidad, los trabajadores por cuenta propia (TCP) cubanos llegaron a 605 908 al cierre de mayo de 2019 de acuerdo con el informe de la Ministra de Trabajo y Seguridad Social en sesión de debate de la Comisión de Asuntos Económicos de la ANPP. De ellos, el 32% son jóvenes. Las actividades más frecuentes son: elaboración y venta de alimentos, transporte de carga y pasajeros, arrendador de viviendas, espacios y habitaciones, agente de telecomunicaciones y trabajadores contratados.

Es innegable que ese sector de la sociedad posee prosperidad económica, que es positiva, satisface las necesidades de la población y aporta a la economía mediante el fisco. Mientras, las dificultades económicas del país en su conjunto, que se observan en los mercados deprimidos y los elevados precios en los que se abastecen por los privados, conllevan en ocasiones a

la adquisición de diversos recursos en la economía subterránea para sostener ciertas actividades.

A la vez, ese sector da muestras de descomposición social porque si bien no en todos los casos ocurre enriquecimiento lícito, se observan: el tráfico de influencias, la evasión de impuestos, la multiplicidad de negocios en el territorio nacional, el envío de dinero en moneda dura al extranjero (que se contrapone con las inversiones de cubanos–americanos en Cuba mediante testaferros), el patrocinio de las “mulas” que realizan importaciones con carácter no comercial, y otras más. Casi todas ellas son de conocimiento del gobierno pues posee los medios y personal para detectarlas pero, en nuestra opinión, no toma las riendas de esos asuntos porque esto traería costos políticos que no desean y no están dispuestos a pagar.

Se reafirma la idea de [Inglehart y Welzel, 2006] de que la mejora de las condiciones económicas en la población cambia el sistema de valores de la sociedad. Para los estudiosos de la población cubana, quienes aportan ideas a los decisores en los diversos niveles de la superestructura de Cuba, debe ser muy interesante determinar cómo el gobierno cubano encarará los re-

tos del cambio de valores de esa masa juvenil, ya laborando en el sector privado; si podrá imbricarla en el sistema que posee de formación socio-política (fundamentalmente a través de la CTC y UJC); y si declararán formalmente cuáles serían las políticas con la juventud que se aplicarán en los próximos años.

CONCLUSIONES

1. Se caracterizó el joven universitario cubano actual con 6 cuestionarios, que son referencias internacionales.
2. El concepto juventud es una construcción social, cuya definición es dinámica y cambiante según el contexto socio-político-económico.
3. Se validaron los 6 cuestionarios sobre la juventud en Cuba, y se clarificaron los aspectos dudosos en ellos.
4. Los jóvenes se consideran satisfechos, no son apáticos políticos y evaluaron el taller de bien.
5. Disminuye la preferencia laboral de los graduados universitarios en cursos diurnos por el sector estatal debido a sus bajos ingresos, excepto en el sistema empresarial de las Fuerzas Armadas.

BIBLIOGRAFÍA

- T. Adorno, E. Frenkel-Brunswik, D. Levinson y R. Sanford, *The authoritarian personality* (New York: Harper y Row, 1950).
- Yulexis Almeida, *Educación superior, raza y política social. Una breve reflexión desde Cuba* (Brasilia: Escuela Regional MOST/UNESCO, 2014), p. 222.
- T. Blank y P. Schmidt, “National identity in a united Germany: Nationalism or patriotism. An empirical test with representative data”, *Political Psychology* 24 (2003): 289–312.
- Liberto Carratalá, “¿La democracia es un sistema dependiente de valores como el conformismo y la obediencia? Un estudio comparado sobre las valoraciones que jóvenes y adultos españoles hacen de la democracia”, *OBETS-Revista de Ciencias Sociales* 11:2 (2016): 441–460.
- Yudy Castro Morales, “Gestión no estatal en un clima de legalidad”, *Granma* (9 de julio 2019): 2–3.
- J. Christopher Cohrs, “Una nueva visión del patriotismo constructivo”, *Psicología Política* 29 (2004): 51–68.
- Gordon Connelly y Harry Field, “The non-voter—Who he is, what he thinks”, *The Public Opinion Quarterly* 8:2 (1944): 175–187.
- César Gaviria, *Cultura política, jóvenes y comunicación: una lectura desde los estudios culturales* (Medellín: Universidad Cooperativa de Colombia, 2015), p. 14.

- María Gerardo y Silvia Vite, *Cuadernillo de Prácticas 1. Pruebas de Inteligencia: OTIS* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012), p. 75.
- Felicia González, *Instrumentos de evaluación psicológica* (Ciudad de La Habana: Editorial de Ciencias Médicas, 2007), p. 403.
- R. Inglehart, "The silent revolution in Europe: Intergenerational change in post-industrial societies", *American Political Science Review* 65 (1971): 991–1017.
- R. Inglehart y C. Welzel, *Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2006), p. 83.
- Dina Krauskopf, "Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de juventud en América Latina", *Nueva sociedad* 200 (2005).
- Ramón León, "Cualidades y defectos de los peruanos: su relación con la herencia colonial", *Revista de Investigación en Psicología* (2010): 16 p.
- Eduardo Megías, *Jóvenes y política, El compromiso con lo colectivo* (Madrid: FAD, 2006), p. 25.
- Ana Peñate, *Realidad de la juventud cubana en el siglo XXI* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2013), p. 440.
- Ernesto Rodríguez, *Participación juvenil y políticas públicas de juventud en América Latina: Limitaciones de las experiencias desplegadas hasta el momento y principales desafíos a encarar en el futuro* (San Salvador: CEPAL, 2015), p. 16.
- Ernesto Rodríguez, Alejandro Morlachetti, Laura Alessandro, Silvia Franco y Luis Gómez, *Políticas públicas de juventud y derechos reproductivos: limitaciones, oportunidades y desafíos en América Latina y el Caribe* (UNFPA, 2005), p. 208.
- Alejo Romano, *La apatía política en democracia* (Quito: FLACSO Ecuador, 2015), p. 85.
- Gina Romero, Cindy García, Carlos Rodríguez, Daniel Tobón y Juliana Aguilar, *Juventud y Políticas Públicas en Colombia* (Bogotá: Youth Policy Press, 2015), p. 315.
- Morris Rosenberg, "Some determinants of political apathy", *The Public Opinion Quarterly* 18:4 (1955): 349–366.
- Jill Russell y Xavier Solórzano, *Adolescent and Youth Policy. The experiences of Colombia, Dominican Republic and Nicaragua* (Washington: Pan American Health Organization, 2001), p. 102.
- S. Schwartz y W. Bilsky, "Toward a theory of the universal content and structure of values: Extensions and cross-cultural replications", *Journal of Personality and Social Psychology* 58 (1990): 878–891.